

LA VARIEDAD AFROHISPÁNICA COMO TESTIMONIO DE IDENTIDAD EN LA CARTAGENA DEL SIGLO XIX

AFRO-HISPANIC VARIETY AS AN IDENTITY TESTIMONY IN XIX CENTURY CARTAGENA

MICAELA CARRERA DE LA RED
Universidad de Valladolid, España
micaela@fyl.uva.es

Este trabajo ofrece testimonios localizados en cartas del siglo XIX de la variedad afro-hispánica caribeña, denominada hoy en día *costeño* por la propia comunidad de habla de la ciudad de Cartagena y alrededores. Los rasgos lingüísticos, fonéticos y gramaticales, de este español vernáculo cartagenero coinciden en gran medida con los descritos para las variedades afro-hispánicas caribeñas.

Mediante una perspectiva de índole comunicativa se explican las razones de la presencia de la variedad coloquial del español de Cartagena, esencialmente oral, en el registro epistolar. Para lograr ese objetivo se analiza el espectro comunicativo completo presente en un conjunto de cartas: de un lado, cartas informativas y formales, que no dejan traslucir ningún rasgo del español vernáculo, y, de otro lado, cartas comprometidas, en las que aparece la variedad costeña.

Palabras clave: Cartagena de Indias, siglo XIX, español afrohispanico caribeño, registro epistolar, competencia comunicativa, identidad regional

This paper offers testimonies located in letters of the 19th century of the Afro-Hispanic variety of the Caribbean, today called *costeño* by the speech community of the city of Cartagena and its surroundings. The linguistic, phonetic and grammatical, features of this vernacular Spanish from Cartagena coincide to a great extent with those described for the Afro-Hispanic Caribbean varieties.

Through a perspective of communicative nature, the reasons to explain the presence in the epistolary register of an essentially oral variety such as the colloquial variety of the Spanish of Cartagena are explained. To achieve the objective, the contrast present in a set of letters that covers entire communicative spectrum: on the one hand, informative and formal letters, which show no trait of vernacular Spanish, and, on the other, involved letters, in which the coastal variety appears.

Key words: Cartagena de Indias, 19th century, afro-Hispanic Caribbean Spanish, epistolary register, communicative competence, regional identity

1. CONTACTO EN EL CARIBE: PROCESOS DE AFRICANIZACIÓN Y VERNACULARIZACIÓN

Lipski (2005), en un análisis de fuentes de naturaleza fundamentalmente literaria escritas en la España y Portugal del siglo XVI al XVIII, con el propósito de mostrar la existencia de un modelo de lengua que podría haber sido utilizado por los hablantes africanos nacidos tanto en África como en Europa, alude a los problemas que plantea el estudio de la que denomina “variedad lingüística afro-hispánica”. Uno de esos problemas es el hecho de que la variedad del español hablado por africanos no se ha considerado nunca con la suficiente entidad diferenciada frente al español hablado por nativos: se trata como una “especie de lengua”, como un tipo de habla “especial”; se habla de “manifestaciones lingüísticas afro-hispánicas”. En el momento de la reconstrucción histórica de esa variedad, las dificultades se incrementan por el desconocimiento de aspectos relevantes, tales como una información exacta sobre la demografía, el número y distribución de los africanos, las lenguas que hablaban, su interacción con los hablantes nativos de español y la influencia que eran capaces de ejercer con su habla alrededor de ellos (Lipski 2005: 8).

En lo que se refiere al Caribe colombiano, las lenguas africanas estuvieron presentes durante todo el período colonial debido a un intenso comercio de esclavos, incluidas las últimas oleadas en el siglo XIX y hasta la abolición de la esclavitud. Esta africanización tan profunda fue muy relevante en sociedades como la cartagenera, en la cual provocó que, desde los principios del siglo XVI, se desarrollara de forma rápida un español regional vernaculizado que adquirió un carácter apreciablemente alejado del español peninsular, pese a que muchos de los negros, tanto los nacidos en América como los llegados desde África, a menudo aprendían solo español (Arrázola 1970: 163, citado en Lipski 2005: 187-188 y en Lipski 2011: 1-11; Wade 1993: 88, citado por Lipski 2005: 122).

2. TESTIMONIOS ESCRITOS AFRO-COLOMBIANOS

Cuando se trata de “reconstruir” la etapa temprana del habla caribeña afro-hispánica, si bien existen evidencias a lo largo de los cuatro siglos de etapa colonial, es grande la escasez de testimonios anteriores al siglo XIX que no sean literarios y humorísticos, la mayoría de ellos insertos en el ámbito del folklore y de las anécdotas (Lipski 2005: 4). Esa escasez es especialmente llamativa en el área del Caribe colombiano, ya que, en apariencia, se contradice con el hecho de que tanto historiadores (Borrego Plá 1983; Vidal Ortega 2002) como lingüistas (Granda 1968, 1970; Megenney 1985; Schwegler 1985, 1996; Lipski 1998, 2005) coincidan, desde hace décadas, en señalar la innegable fuerza numérica de los africanos y el efecto intenso y duradero del factor de africanización presente en todos los niveles constitutivos de la vida social del Caribe colombiano, principalmente en la ciudad de Cartagena y sus alrededores.

La fuerza de esa africanización ha sido tal que, a mediados del siglo pasado, Escalante ([1954] 1979), quien publicó unos textos fragmentarios que serían los primeros ejemplos de la variedad conocida como *kateryano* en la sociedad afro-hispánica cartagenera del siglo XX, y Montes Giraldo (1962: 446-450), quien hizo el primer estudio lingüístico, pensaron que el criollo y el vernáculo español del Palenque de San Basilio (*kateryano*) eran lo mismo y llegaron a confundir el *kateryano* con la lengua criolla. Más tarde, mediante estudios aplicados a la

comunidad palenquera bilingüe de *kateyano* y criollo se extrae la conclusión de que a partir de 1850 y hasta 1920 no se ha presenciado una deriva dialectal que haya alterado (hasta fechas bastante recientes, al menos) de forma sustancial la relación entre ambas variedades lingüísticas (Schwegler y Morton 2003: 97-160).

Respecto a los destellos encontrados sobre la manera en la que los africanos podían haber usado el español en Cartagena y alrededores, principalmente algunos de finales del siglo XVII, los rasgos encontrados coinciden con aquellos del español popular caribeño, junto con los vinculados a los sociolectos más marginales (Arrázola 1970, Carrera de la Red 2015a: 206-236).

El análisis de las pocas fuentes escritas con las que se cuenta permite constatar que los encuentros culturales entre africanos subsaharianos y hablantes de español dieron lugar a la formación de un pidgin o forma reducida del español que “afectó de manera sistemática a la evolución de todo el español caribeño, no solo por contribuciones al vocabulario, sino también alterando la sintaxis y la fonología”, según cita de Lipski (2005: 6) traducida del inglés. A este respecto es importante un documento de 1772, según el cual, los morenos –así llamados– no solo usaban su propia lengua especial (el criollo), sino que también hablaban un español fluido, el cual, según interpretación de Patiño Roselli (2002: 27), se trataba del registro popular del español y que coincidía con el de uso general, tan solo con la característica de ser hablado por bilingües de criollo. El uso del español vernaculizado llegaba a los palenques por el contacto con las clases bajas de la ciudad, muchos de ellos negros y mulatos domésticos e integrados en la sociedad cartagenera.

Por lo tanto, a la hora de describir la variedad hablada vernácula del español de Cartagena, llamada *costeño* por su comunidad de habla, es necesario tomar como referencia los vínculos de esta con el castellano hablado por los habitantes bilingües (de criollo y español) y con lengua criolla del Palenque de San Basilio, es decir, los rasgos lingüísticos constitutivos tanto del *kateyano* como del *palenquero*.

3. CORPUS DE TEXTOS PERTENECIENTES A UN AMPLIO ESPECTRO COMUNICATIVO

El corpus elegido –*cf.* la transcripción en Anexo I de este trabajo– consta de un conjunto de textos localizados en la Sección de Cartas de Naturaleza del Archivo General de la Nación (en adelante AGN, Bogotá), fechados durante la primera mitad del siglo XIX en Cartagena de Indias.

En la Tabla 1 se recogen los datos del emisor y destinatario, junto con la fecha de emisión, de un conjunto de textos epistolares que aspira a recorrer un amplio espectro comunicativo. Las tres primeras cartas son informativas, corresponden al polo de formalidad. Las cuatro últimas, por el contrario, son cartas comprometidas, cercanas al polo de la proximidad. El polo informativo está representado por textos con formato de solicitud administrativa o judicial, mientras que el polo de máxima implicación lo componen cartas de particulares con parientes o allegados como destinatarios. Este último polo contribuye a la aparición de manifestaciones vinculadas a lo oral como estrategia de afirmación de la identidad de los autores de los textos.

		Remitente	Destinatario	Fecha
1	Locarno-1	José Antonio Locarno, sargento	Comandante General	1830
2	General-2	El General del Estado Mayor Rodríguez	Comandante General	1831
3	Pedro-3	Pedro J. Castellón, juzgado 2º municipal del cantón de Cartagena	General Jefe Militar de la Provincia	1832
4	Tomasa-1	Tomasa Abarcas	Teniente coronel Juan Nepomuceno Castro	1822
5	Tomasa-2	Tomasa Abarcas	Teniente coronel Juan Nepomuceno Castro	1822
6	Manuel-1	Manuel María Liébanos	Anita (esposa)	1846
7	Manuel-2	Manuel María Liébanos	Madre	1825

Tabla 1. Corpus de cartas según su localización en los fondos del AGN (Bogotá)

3.1. Cartas en situaciones comunicativas formales

Las tres primeras son cartas escritas por militares de diferente graduación: la primera es obra de un sargento, la segunda de un general del Estado Mayor y la tercera está escrita por un militar del juzgado de lo penal “del cantón de Cartagena”. Son breves y responden a situaciones comunicativas oficiales y muy formales.

La primera de ellas (Locarno-1) es una instancia de solicitud, la segunda (General-2) es la respuesta, con un lapso de tiempo entre solicitud y respuesta de cerca de tres meses. La tercera carta (Pedro-3) pertenece al ámbito judicial: un tal Pedro Castellón, desde el juzgado correspondiente del “cantón de Cartagena”, insta a la toma de declaración de militares involucrados en el asesinato de otros dos soldados. El discurso no hace ninguna concesión a variantes propias de situaciones orales, incluidas muestras de un rasgo tan regular en el español hablado en América como el seseo.

3.2. Cartas particulares de mujer: situación de relación íntima

Las dos cartas más extensas del corpus, fechadas a lo largo del año 1822, muy próximo a la declaración de independencia, están firmadas por una tal Tomasa Abarcas, mujer que mantiene una relación de amor con un militar de rango, un teniente coronel, Juan Nepomuceno Castro, el “idolatrado Castro” de la remitente (Tomasa-1, Tomasa-2). Podría decirse que, socialmente, se encontraba muy próxima a la élite militar, sin embargo, esta mujer escribe en una variedad

cuyos rasgos, previo análisis detallado, puedan servir de descripción del llamado *castellano costeño*.

3.3. Cartas particulares de un hombre: situación de relación íntima

Las dos últimas cartas elegidas van firmadas por un mismo remitente, Manuel María Liébbano (Manuel-1, Manuel-2). Aparecen en el Archivo General de la Nación (Bogotá) en el orden inverso al cronológico: la primera de las cartas está fechada en 1846 y la segunda en 1825. Las conservamos en ese mismo orden en el análisis, porque responden a situaciones comunicativas diferentes: el registro menos formal va a coincidir con la carta de 1846 dirigida por este hombre a su mujer, desde Popayán, en situación comunicativa de un esposo que pide excusas a su mujer, “Anita” (Ana Manzano), mientras que la formalidad es mayor en la segunda carta, que había enviado a su madre veintiún años antes, desde Cartagena, cuando, como hijo, se dirige a su madre con bastante respeto, si bien con cierta dosis de recriminación por no tener noticias suyas. Este hombre, de origen cartagenero, por motivos que ignoramos, se trasladó en algún momento a Popayán.

3.4. Objetivo del análisis

El objetivo último de este trabajo es hacer una comprobación empírica de que, además de la conexión con el español imperfectamente adquirido hablado por los esclavos nacidos en África (Lipski 2005: 6), la aparición en textos escritos de una variedad marcada por la oralidad en lo lingüístico y en lo social, como es el español vernáculo caribeño afro-hispánico, viene propiciada por una variación en la competencia discursiva, según los diferentes contextos socioculturales y situacionales.

Se analizan rasgos lingüísticos de tipo fonético y gramatical, que coinciden, en el caso de los textos pertenecientes al polo máximo de lo informativo, no dejan traslucir ningún rasgo del español vernáculo, mientras que en el grupo de cartas que pertenecen a un estilo marcado por el grado de mayor implicación, muestran rasgos coincidentes con los de la variedad *costeña* del español. Los rasgos fonéticos, gramaticales y léxicos se pueden atribuir bien a la adquisición imperfecta de español por hablantes adultos de otras lenguas, bien a la interferencia desde las características areales africanas.

A partir de este análisis se avanza una hipótesis comunicativa que permitiría explicar la presencia en lengua escrita de una variedad esencialmente oral como es el español *costeño*.

4. ANÁLISIS INTERNO DEL CORPUS

4.1. La escritura de las cartas

Desde el punto de vista formal, los tres tipos discursivos de cartas muestran una gran semejanza.

FACSIMILES:

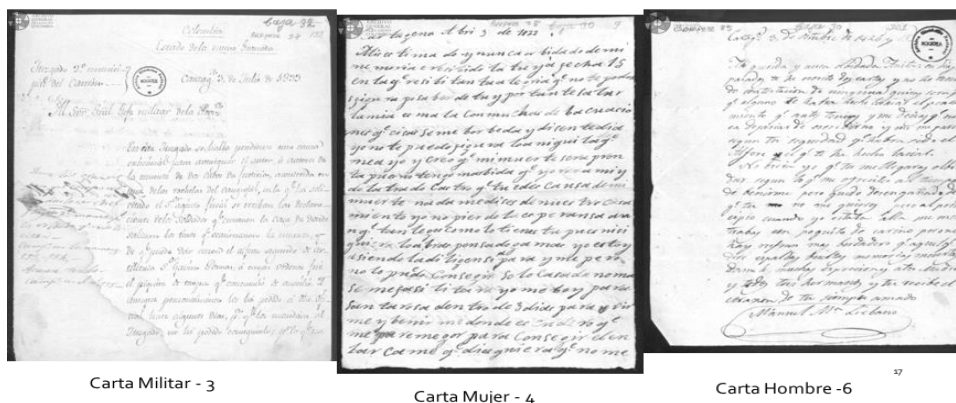
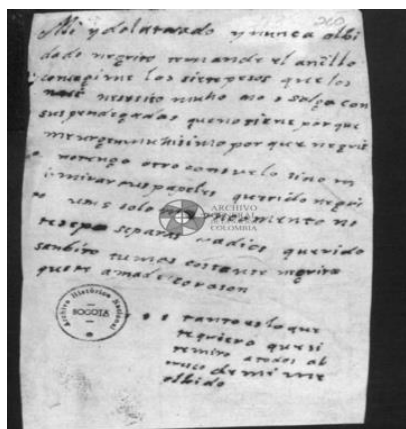


Figura 1. Facsímiles de cartas de militar, de mujer, de hombre (Cartagena)

El *ductus* de la escritura es muy similar en todas ellas; utilizan el mismo tipo de letra, bien formada, heredera de la humanística de los siglos XVII y XVIII, que evoluciona gracias a la *bastarda* italiana, adaptada en la *bastarda* española a principios del siglo XIX, que pervive, como muchas otras herencias coloniales, más allá de la independencia (Gutiérrez Cabero 2014). Esto se nota frente a otras cartas o “papeles” que se conservan en la misma sección, cuyo aspecto es de ineptitud en lo grafémico, como muestra la carta recogida debajo (Figura 2).



- {1} Mi ydolatrado y nunca olbi {2} dado negrito te mande el anillo
 {3} consegime los siete pesos que los {4} [tachado nece] necesito
 mucho no salga con {5} sus pendegadas que no tiene por que {6} me urgen
 muhísimo por que negrito {7} no tengo otro consuelo sino m {8} i mirar sus
 papeles querido negri {9} to un s solo mo moomento no
 {10} te sepa separas // adios querido {11} sanbito tu mas constante negrita
 {12} que te ama de corason
 {13} tanto es lo que
 {14} te quiero que si
 {15} te miro a todos ab
 {16} orresco de mi me
 {17} olvido

Figura 2. Facsímil y transcripción de carta anónima (Popayán)

4.2. Rasgos fonéticos

Del corpus de cartas seleccionadas, aquellas de la mujer costeña y la del hombre remitida a su mujer poseen una modalización impregnada del español hablado de la región de Cartagena, que abarca un amplio rango de dispersión que va desde el siglo XVI hasta elementos drásticamente reducidos o malinterpretados. Estos textos ejemplifican casi todas las modificaciones fonéticas que caracterizarían una variedad afro-hispánica.

Fonéticamente, el español cartagenero regional, especialmente en sus variedades popular y rural, se aproxima al *kateryano* del Palenque. Los rasgos no-estándares permiten reconocer el español vernáculo cartagenero como una variedad dialectal claramente diferente, en tal medida que están presentes todos los rasgos lingüísticos, que conforman la pronunciación caribeña/costeña de la variedad del castellano hablado en Cartagena, impregnado del sustrato africano que corresponde a esta área lingüística colombiana. En conjunto, presentan signos consistentes de pidginización.

Muchos dialectos del español estuvieron marcados durante cuatro siglos por rasgos fonológicos que conforman los dialectos caribeños, andinos y pacíficos de los siglos XVIII y XIX, ya lejos de los antecedentes peninsulares. Así, el resultado de la pronunciación del español de los africanos varió como los dialectos evolucionados del español. Todas las familias de lenguas africanas estaban implicadas: lenguas bantú con las lenguas kwa, en segundo lugar, y otros grupos más pequeños. Cada contacto entre una lengua africana particular y una variedad espacial/temporal de español dio lugar a un sistema único de adaptación fonética, en principio haciendo la totalidad de fonología afro-hispánica tan vasta como la unión de lenguas africanas y dialectos del español a lo largo de cientos de años.

4.2.1. Rasgos fonéticos entre el estándar del español de América y el vernáculo: Seseo y yeísmo

En el plano del discurso, el seseo es el rasgo más evidente de la lengua escrita “imponiendo” una norma estándar por su completa ausencia en las tres cartas de los militares y, sin embargo, su ocurrencia constante en las cartas calificadas en el polo de la implicación.

Locarno-1	General-2	Pedro-3	Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
segregación oficinas separación solicita servicios circunstancia s necesarios	conocimiento hacer	juzgado solicitado declaracion acontecida alferez oficial cercaron razón Justicia comparesca soldados reciban doce	resibido resibi dise esperansa asiendo diligensia fasilitara notisio dise ase desgrasiada ynfelisidar si ci enbarasada despresio desgrasia ases (=haces) agradeser asiendo disiendo asiendo desgrasiada	apresio esperansa asen diligensias gose fasilita parese brasos desitelo (= decírtelo) rason notisias desgrasiada goso sesas (=cesas) separasion esperansa dulse	parese dise espreciones	hise parese espreciones sinco --- brazo reciba corazon bendicion

Tabla 2. Distribución de ejemplos de seseo en el corpus

En el caso del yeísmo, la grafía canónica de ejemplos, como *halla*, *artillería*, *ella*, de la tercera carta del remitente militar contrasta con la presencia generalizada en las cartas de la mujer y en el ejemplo presente en la segunda carta del hombre (*hayo* = *hallo*).

Pedro-3	Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-2
halla artillería ella	ayo (=hallo) yora (=llorar) yegar (=llegar)	cuartiyo ayo peyego ellos eyos yorar / yora yoraba	hayo (= hallo)

Tabla 3. Aparición del yeísmo en el corpus

Aunque el influjo africano no es la única fuente para el origen de esa pronunciación, la deslateralización de /λ/ en el costeño se puede atribuir a influjo africano, pues los textos afro-hispánicos sugieren que los africanos realizaron frecuentemente /λ/ como /y/. Los reflejos de la lateral /λ/ en criollo palenquero contiene también un componente no lateral.

4.2.2. Rasgos fonéticos vinculados al español vernáculo

4.2.2.1. Vocalismo

Como se ve en la Tabla 4, aparecen fenómenos de alteración del vocalismo en la primera de las cartas de la mujer, con la reducción de secuencias vocálicas diptongales (*desgrasi* por *desgrasia*, *pudo* por *puedo*, *unque* por *aunque*, *casa* por *causa*), un rasgo de la llamada *habla de negros*, presente en la literatura de cordel, una imitación o inspiración directa en los escritores del Siglo de Oro del pidgin afro-hispánico (Cabrales Arteaga 1980: 232-233, citado en Lipski 2005: 71). En la segunda de esas cartas, la reducción de la secuencia vocálica afecta a un hiato (*alegra* por *alegría*): en este caso, quizás pueda deberse a un error de escritura más que a un reflejo de pronunciación.

Fenómenos	Tomasa-1	Tomasa-2
Reducción secuencias vocálicas	desgrasi (=desgrasia) pudo (=puedo) unque (=aunque) casa (=causa)	alegra (=alegría)
Destrucción del hiato	franquiaba (=franqueaba)	

Tabla 4. Fenómenos del vocalismo

La conversión en diptongo de un hiato mediante la subida de la primera vocal central (*franquiaba* por *frankeaba*), este último un rasgo del vocalismo compartido por el costeño con el *kateyano* palenquero y con el criollo (*fornaliar* = *jornalear*).

4.2.2.2. Consonantes dentales-laterales-vibrantes

Como elementos de una fonología africanizada, los expertos sitúan un conjunto de cambios que involucran fonemas “apicales” (Granda 1989, citado por Patiño Roselli 2002: 21-35). Estos cambios se han planteado y argumentado con probabilidad alta como fruto de un sustrato africano (fundamentalmente bantú) en *kateyano* de San Basilio así como en el palenquero.

4.2.2.2.1. Dentales y vibrantes

Lipski (1994: 126; 2005: 222) incluye la variable [d]~[r] en su lista de cuatro fenómenos lingüísticos para los que se han hecho serias reclamaciones de africanismos.

El movimiento más común es de la dental hacia la vibrante, sobre todo en el criollo, mientras que en el español costeño lo que se encuentra es la alternancia entre [ḏ] y [r] de manera indiferente, bien hacia una bien hacia otra de las consonantes, siendo más escaso el movimiento [ḏ] > [r] (Schwegler y Morton 2003: 135). En las cartas de la mujer costeña la conversión de /d/ a [r] es el movimiento con mayor índice de aparición, tanto en implosiva final de palabra como en intervocálica.

	Locarno-1	General-2	Pedro-3	Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
Movimiento entre la dental implosiva y la vibrante [-d] [-r]	Libertad	Adquirir	Autoridad	Salur (=salud) ynfelisidar (=infelicidad) ser (= sed)	Tranquilidar (=tranquilidad)	Sequedad	Voluntad
Movimiento entre la vibrante intervocálica y la dental [-r-] [-d-]~[-ḏ-]	Artillería Aspirante Regulares	Adquirir	Declaraciones Tiros Comparescan	Disentedia (=disentería) Edes (=eres) Dade (=daré) Quederte (=quererte) Quedido (=querido) Mida (=mira) Sedas (=serás) Duro (=dudo)	Fasilitadan (=facilitaran) Siquieda (=siquiera) considedar (=considerar)	Querida Bariar Llegaras Cariño Corazon	Querida Olvidara Calenturas Duraron

Tabla 5. Comportamiento de dentales y vibrantes

4.2.2.2.2. Rotacismo [-l] ~ [-r]

El comportamiento extremadamente complejo en sus movimientos de las líquidas caracteriza a las distintas familias de lenguas africanas (Lipski 2005: 217). En cambio, en los textos de diferentes áreas afro-hispánicas representativas desde el Siglo de Oro en adelante el

movimiento más representado es el de la lateralización de la /r/, mientras que en los dialectos meridionales iberorromances era mucho más frecuente el cambio de /l/ hacia [r] (Lipski 2005: 220-221).

Un buen número de ejemplos de cambio de /l/ en [r] en las dos cartas de la mujer costeña pone en suspenso la afirmación de Schwegler y Morton (2003: 138), de que la “variable rotacismo: [l] > [r]” es una variable activa (+) en palenquero (Lipski 2011) y más frecuente que en español costeño. La posición en la que se produce el rotacismo es siempre en implosiva, tanto en interior de palabra como en posición final.

Locarno-1	General-2	Pedro-3	Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
resolver	util general	criminal fiscal soldados alferez	borboda (=volverá) urtima (=última) fartar	arma (=alma) prisipar cuarquier carma orbide	olvidada	ospital

Tabla 6. Ejemplos de rotacismo

4.2.2.2.3. Omisión de líquidas a final de palabra [-r] ~ [∅]

En el español costeño es variable la caída y la conservación, siendo la caída muy frecuente, pero se conservan [-r/-l] más frecuentemente que en el criollo palenquero, en el que la caída es categorial. La /r/ final en infinitivos y en otras palabras (*mujé = mujer, mayó = mayor*) es un rasgo del lenguaje tradicional afro-boliviano en su variedad yungueña (Lipski 2008a: 18).

General-2	Pedro-3	Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
útil Locarno	criminal fiscal Cangrejal Pornas conseguirlo	figura (=figurar) yora (=llorar) yme (=irme) enbarcame (=embarcarme) aguada (= aguarda) procurar casarte ofenderte entregarme	desitelo yorar / yora so (= sol) mi822 (= mil822) figurarte pasarlo	bariar	escribir

Tabla 7. Ejemplos de caída de vibrante

4.2.2.2.4. Simplificación de vibrante múltiple [r]

Es una característica del español africanizado de todos los tiempos y lugares. La vibrante simple es una de las manifestaciones más usuales. En la segunda carta de la mujer (Tomasa-2), se encuentra el vocablo *enserada* (por encerrada).

4.2.2.2.5. Elisión de la consonante dental intervocálica

La elisión de las consonantes /b, d, g/, sobre todo la dental /d/, en inicial de palabra y en posición intervocálica. Es una variable común en el español costeño, y es casi categórica en el *kateyano* de los bilingües palenqueros y en el criollo (Schwegler y Morton 2003: 136).

Tomasa-1	Tomasa-2
aniquila (= aniquilada)	entro (= dentro) pueque (= puede que)

Tabla 8. Elisión de la consonante dental intervocálica

La elisión de la dental /d/ en posición final [-ado]~[-ada] es variable común en el español costeño, así como en el *kateyano* y en el criollo palenquero (Schwegler y Morton 2003: 136). Las dos variantes –mantenimiento de [d] intervocálica y pérdida– están presentes en el ejemplo señalado como (1), perteneciente a la segunda carta de Tomasa.

- (1) ya que asta aqui e sido desgrasiada, pue que por en adelante, si goso el berte, no lo sea
(Tomasa-2)

Uno de los contextos de caída de la dental se encuentra en el marcador conversacional de modalidad epistémica *pue que*. Es una locución abreviada *puede (ser) que*, fruto de un proceso de gramaticalización (Piera y Varela 1999: 4406). En español de América, *puede que ~ pue[de ser] que ~ pueda (ser) que ~ pu'a que* expresa un deseo: ‘espero que’, ‘ojalá’ o una duda (Kany [1969] 1994²: 218-219).

4.2.2.2.6. Elisión sibilante implosiva [ø]

Es un rasgo categórico en palenquero, variable en *kateyano*, variable en costeño, si bien algunos trabajos han mostrado que la elisión es categorial en costeño también (Lafford 1982).

Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1
y tu mimo la diligencia Tomasa Cabarcas	agamo susitir depename (=despéname) tú mande la mima aguto (=a gusto) meneter (=menester) deto (=de esto) ere (=eres) tre (=tres) meses emos de estar tranquilo adio (=adios) Tomasa Cabarca	Escribirno Alfere ofrecites (=ofrecistes)

Tabla 9. Elisión de sibilante implosiva

4.2.2.2.7. *Aspiración /x/*

Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
legos gamas megor degaste ligo (=el hijo) digiste	trabagos trages degastes megor peyego gamas degado espego	degarias	hijo

Tabla 10. Aspiración de /x/

La elisión [ø] es común en palenquero, pero es predominante la aspiración [h]; lo mismo en kateyano; [ø] es menos común en costeño y predomina la aspiración [h], incluso más que en el palenquero o en el *kateyano* (Montes Giraldo y Calderón Rivera 1991).

4.2.2.2.8. *Nasales*

La supresión de final de palabra [-ŋ] > [ø]: rasgo variable en palenquero, con nasal velar [ŋ] predominante, pero [ŋ] y [ø] son tan flojos que son casi idénticas; es lo mismo en *kateyano*; en costeño, [ŋ] predomina, pero [ø] es menos frecuente que en Palenque, la pérdida de nasalización en la vocal precedente es esporádica.

Tomasa-1	Tomasa-2	Manuel-1	Manuel-2
yportante niguno yfelis	prisipar (=principal)	contestación ninguna pensamiento nuca (=nunca)	calenturas atormentaban nuca (=nunca)

Tabla 11. Elisión de nasal implosiva

4.2.2.2.9. Fenómenos fonotácticos

Hay que distinguir entre adaptación de palabras europeas en lenguas africanas, y probablemente la interferencia experimentada por hablantes africanos cuando intentan aprender la pronunciación de lengua europeas.

Las palabras del español que se tomaron en préstamo dentro de lenguas africanas fueron gradualmente modificadas en su forma fonotáctica, pero en este caso no sucedía en modo diferente del lexícón nativo. En una de estas cartas las sílabas de la variedad afro-hispánica se modifican bien por la adición de consonantes por la mala división de palabras entre el determinante y el nombre en el sintagma nominal (*ligo = el hijo, el lunico = el único*), o bien por la supresión de vocales como en el ejemplo del deíctico locativo (*a)ca*).

Tomasa-1
devacuaciones (= evacuaciones)
ligo (=el hijo)
el lunico (= el único)
y ca (=y acá)

Tabla 12. Fenómenos fonotácticos

4.3. Estrategias organizativas de la sintaxis ‘oralizada’

4.3.1. Concordancia sujeto – verbo

La pérdida de la concordancia entre sujeto y predicado por la pérdida de la -s en posición implosiva y, morfológicamente, con la pluralidad reducida a la desinencia verbal (*ban*). Este rasgo lo comparte con otras variedades afrohispanicas, entre ellas el español afro-boliviano (Lipski 2008b: 93).

- (2) Mi amado Castro de todo mi mayor apresio, la carta esta ban con purque agamo y ca yo e resibido las dos que me as mandado, pero con tanta alegra que no es posible figurarte
(Tomasa-2)

4.3.2. Pronombre sujeto explícito

El comportamiento del pronombre sujeto de primera persona se aproxima (por el índice de aparición de la forma explícita tan elevado) al carácter de obligatoriedad que en la actualidad tiene el uso explícito del pronombre sujeto en el español de la región caribeña en general (Ortiz López 2009: 85-110; 2011: 418-445) y de aquellas otras áreas de mayor influencia africana: el español afro-boliviano (Lipski 2008b: 101), el español de Venezuela (Megenny 1999: 117).

- (3) (...) nada me dises de nuestro casamiento, yo no pierdo la esperanza (...) yo he bendido quanto me degaste porque los buenos echores de mi familia asta la fecha no me han dado una ser de agua, yo no le e bisto la cara en tantos dias que ase que me hayo depositada aquí (...) si acaso es tanta mi desgrasia que muera yo antes que lo bea y bea yo a ligo de quien tanto amo

(Mujer-1)

4.3.3. Pronombre personal complemento directo redundante

A *mi(m)* / *Mi(m)* como pronombre sujeto. Es un rasgo de los africanos usado en lengua portuguesa y también en la variedad afro-hispánica.

- (4) y mi me parese segun tu sequedad que habra sido el Alfere (...)
(Manuel-1)

Este ejemplo podría encerrar un cierto precedente del comportamiento del criollo palenquero y del kateyano con los pronombres reflexivos, con un uso redundante.

Podrían señalarse otros rasgos de la sintaxis de estas cartas, algunos con cierta relación con la africanización y otros propios de las normas regionales del castellano vernáculo.

4.3.4. Conectores discursivos consecutivos

En las cartas de la mujer aparece una acumulación de nexos en estructuras, sin límite claro entre relativas, causales e ilativas consecutivas. En todos ellos toma parte *con que* (*conque*), un introductor de oraciones ilativas (NGLE 2009: 2398), al lado de un pronombre relativo (*culla, que*) o una amalgama de preposición y conjunción (*con pur que*).

- (5) Mi amado Castro, de todo mi mayor apresio, la carta esta ban con pur que agamo y ca yo e resibido las dos que me as mandado, pero con tanta alegria que no es posible figurarte
(Tomasa-2)

4.3.5. Oraciones ecuativas

Uno de los puntos de partida de las construcciones con ser focalizador que, de hecho, aparece en 1826 en una carta del área valluno-caucana (Carrera de la Red 2015b: en prensa).

- (6) que con eyos es que a aguido notisias tuyas
(Tomasa-2)

4.3.6. Marcadores modalizadores conversacionales

La locución adverbial *solo...no más*, vigente hasta hoy en la sintaxis hispanoamericana (Kany [1969] 1994²: 367-372), actúa de marcador de énfasis de la acción que se niega, cuya función principal no es tanto estructurar la sintaxis enunciativa como enfocarse a la expresión de la actitud de la remitente, generalmente en situaciones comunicativas de exaltación emocional.

- (7) yo estoy asiendo la diligensia para yme, pero no lo puedo conseguir, solo casada no ma se me fasilitara
(Tomasa-1)
- (8) saben que me tienen enserada y con eso están contentos y con esto están contentos despues de ser causa de que yo me aya separado de mi ydolatrado castro que con solo la esperansa de que me a de sacar de todos estos trabagos no mas me asen susitir
(Tomasa-2)

5. DISCUSIÓN: SOBRE EL USO IDENTITARIO DE LA VARIEDAD AFRO-HISPÁNICA CARTAGENERA

El castellano *costeño* es descrito como una variedad con interferencia directa de las características areales africanas que funciona en la comunicación oral, pero que, en esta ocasión, nos planteamos como objetivo principal los motivos de su utilización en la escritura, las posibilidades interpretativas son varias y complementarias. Entre todas, se pueden aducir motivaciones de tipo identitario, pero también se pueden argumentar la “competencia comunicativa” en lo individual de cada hablante/escribiente y su adquisición imperfecta del español.

La hipótesis del punto de vista identitario nos dice que a esta variedad marcada por su vínculo con una identidad étnica de orígenes africanos se le conceden funciones socioculturales, estratégicas y discursivas.

No deja de ser interesante que, precisamente, según Finegan y Biber (1994), la existencia de una relación entre registro, variación de dialecto social y variación en la situación comunicativa haya tenido su ámbito de aplicación en los pidgins y lenguas criollas:

los pocos intentos de lograr una aproximación sistemática a la variación de registros han surgido precisamente de estudios de pidgins y criollos o de estudios destinados a caracterizar lo hablado y la escritura

(Finegan y Biber 1994: 330)

Si se pone el punto de interés en la identidad, en el contexto socio-histórico colombiano de la primera mitad del siglo XIX sobresalía la necesidad de “autoafirmación regional” frente a la comunidad nacional. Para lograr el ideal del sentimiento lingüístico desempeña un papel de primer orden. En efecto, el sentido de pertenencia al grupo se ve reforzado por la modalidad lingüística que le es propia, refuerzo que en ocasiones llega incluso hasta la exageración llamada por algunos 'ultra-autoafirmación', 'ultradialectalización', según expresa Betancourt Arango (1993: 257) en relación con otra variedad lingüística regional –muy específica, también– en la Colombia actual, la de Antioquia. Es importante el sentido identitario y de pertenencia a un grupo sociológico determinado, ya que han de tenerse en cuenta las nociones de comunidad de lengua, identidad de grupo y pertenencia cultural.

Junto al identitario habría que contar con el factor de grado de formación de los remitentes y sus dificultades para codificar el discurso escrito en otra variedad que no sea la variedad propia de lo hablado.

Esta segunda posibilidad interpretativa cobra especial fuerza en un contexto de contacto lingüístico, en sociedades multiculturales, en las que el puesto central lo ocupa la “competencia discursiva”, una de las cinco competencias que integran la competencia comunicativa.

Tomando en consideración los detalles del contexto de contacto etnolingüístico en el que se escribieron las cartas, es lícito pensar que la presencia del castellano *costeño* como manifestación escrita podría atribuirse, bien a la falta de dominio o déficit en la competencia lingüística por parte de los que escriben, bien a un uso deliberado de su competencia comunicativa, tal como se entiende desde el modelo propuesto por Hymes (1972), desarrollado, entre otros, por Celce-Murcia, Dönyei y Thurrell (1995). Según este modelo, podría pensarse en la utilización de un estilo del lenguaje apropiado a cada contexto, o lo que se considera como una estrategia.

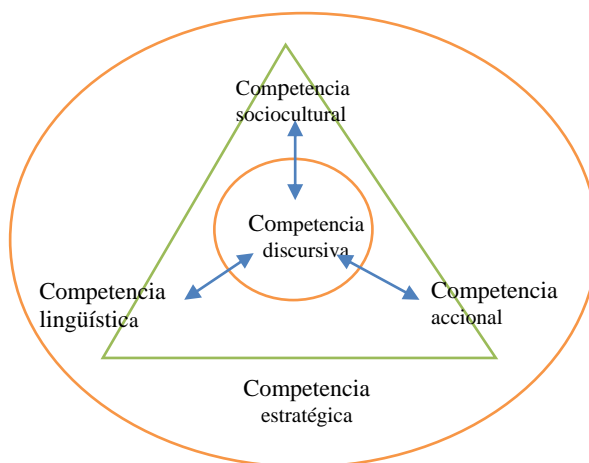


Figura 3. Componentes de la competencia comunicativa
(Celce-Murcia, Dönyei y Thurrell 1995:10)

En este modelo, la “competencia sociocultural” se corresponde con el conocimiento que los interlocutores tienen para expresar mensajes adecuados al contexto sociocultural, mientras que la “competencia estratégica” trata de un inventario de recursos a disposición para resolver y compensar deficiencia en cualquiera de las competencias restantes. Y por último, la “competencia discursiva” es la habilidad de la selección, secuenciación y organización de palabras, frases y enunciados para producir un texto oral o escrito unificado.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Después de un análisis preciso de este corpus de cartas, el uso de los rasgos de oralidad *costeña*, rasgos que podrían calificarse de entrada como “inconsistencias”, en realidad, son rasgos de la inmediatez comunicativa, que responden a los parámetros situacionales de un menor grado de elaboración y una mayor interacción entre los participantes, se encuentra cimentado en funciones discursivas, socioculturales y estratégicas que los hablantes conceden a esa variedad “regional”.

De los parámetros situacionales (oportunidad para una producción textual cuidadosa, propósito y contexto compartido) que se suelen señalar, en el caso de las cartas de esta mujer costeña destacan el propósito de la comunicación y un contexto compartido amplio con el destinatario. Estos dos parámetros aproximan la escritura a lo conversacional, sobre todo el contexto compartido amplio, que implica una fuerte interacción. Y es aquí donde se observa que, en esa situación comunicativa, la remitente se sirve de los recursos discursivos, estratégicos, socioculturalmente vinculados al costeño. Esta variedad lingüística se convierte en un signo de identidad de primer nivel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrázola, Roberto. 1970. *Palenque, primer pueblo libre de América*. Cartagena, Ediciones Hernández.
- Betancourt Arango, Amanda. 1993. Lengua y región, *Thesaurus*, 48/2: 255-291.
- Borrego Plá, María Carmen. 1983. *Cartagena de Indias*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-americanos.
- Cabrales Arteaga, José. 1980. *La poesía de Rodrigo de Reinosa*. Santander, Institución Cultural de Cantabria.
- Carrera de la Red, Micaela. 2015a. Identidad, imagen y (des)cortesía en Cartagena de Indias (siglo XVII). Diálogos surgidos desde el enfrentamiento étnico, *Textos en Proceso (TEP)*, 1/2: 206-236.
- Carrera de la Red, Micaela. 2015b. Hacia un estudio de la variación pragmática regional en el español de Colombia: la época de la independencia, en *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Zaragoza, 7-11 de septiembre de 2015)* (en prensa).
- Celce-Murcia, Marianne; Zoltan Dornyei y Sarah Thurrell. 1995. Communicative Competence: A Pedagogically Motivated Model with Content Specifications, *Issues in Applied Linguistics*, 6 (2): 5-35.
- Escalante, Aquiles. [1954] 1979. *El Palenque de San Basilio*. Barranquilla, Editorial Mejoras.
- Finegan, Edward y Douglas Biber. 1994. Register and Social Dialect Variation: An integrated Approach, en D. Biber y E. Finegan (Eds.): *Sociolinguistic Perspectives on Register*. Oxford, New York, Toronto, Oxford University Press: 315-347.
- Granda, Germán de. 1968. La tipología criolla de dos hablas del área lingüística hispánica, *Thesaurus*, 23: 193-205.
- Granda, Germán de. 1970. Un temprano testimonio sobre las hablas “criollas” en África y América, *Thesaurus*, 25: 1-11.
- Granda, Germán de. 1989. Condicionamiento Kikóongo de un fenómeno fonético en el criollo palenquero, *Anuario Lingüística Hispánica*, 5: 49-57.
- Gutiérrez Cabero, Ángel Manuel. 2014. *La enseñanza de la caligrafía en España a través de los Artes de Escribir de los siglos XVI al XX: la construcción de un estilo de escritura*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral (online).
- Hymes, Dell H. 1972. On Communicative Competence, en J.B. Pride and J. Holmes eds *Sociolinguistics. Selected Readings*, Harmondsworth, Penguin: 269-293.
- Kany, Charles E. [1969]1994. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos.
- Lafford, Barbara Armstrong. 1982. *Dynamic synchrony in the Spanish of Cartagena, Colombia: The influences of linguistic, stylistic and social factors on the retention, aspiration and deletion of syllable and word final /s/*. Nueva York, Cornell University, Ithaca. Tesis Doctoral.
- Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*, Londres, Longman.
- Lipski, John M. 2005. *A History of Afro-Hispanic Language. Five centuries, five continents*. Cambridge / New York, Cambridge University Press.
- Lipski, John M. 2008a. El habla afroboliviana en el contexto de la “reafricanización”, *Tinkuy*, N° 9: 15-32.
- Lipski, John M. 2008b. *Afro-Bolivian Spanish*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.
- Lipski, John M. 2011. El “nuevo” palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización?, en Luis A. Ortiz-López. (Ed.), *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project: 1-16.
- Megenney, William. 1985. *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Megenney, William. 1999. Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela. Frankfurt am Main, Vervuert Verlag.
- Montes Giraldo, José Joaquín y Álvaro Calderón Rivera. 1991. Estudios de /x/ colombiana, *Thesaurus* XLVI/3: 383-424.
- Ortiz López, Luis A. 2009. Pronombres de sujeto en el español (L2 vs. L1) del Caribe, *LENSO*, 21: 85-110.
- Ortiz López, Luis A. 2011. Spanish in contact with Haitian Creole, en Manuel Díaz Campos (Ed.): *Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, Malden. Blackwell: 418-445.
- Patiño Roselli, Carlos. 2002. Sobre origen y composición del criollo palenquero, en Y. Moñino y A. Schwegler (Eds.). *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: Historia y lengua*, Tübingen, Niemeyer: 21-32.
- Piera, Carlos y Soledad Varela, 1999. Relaciones entre morfología y sintaxis, en I. Bosque y V. Demonte (Dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa: 4367-4422.
- Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid, Espasa, 2 tomos. [Cit.: NGLE]
- Schwegler, Armin. 1985. El fenómeno de descriollización del habla bozal y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 1: 191-201.
- Schwegler, Armin. 1996. La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño, *Hispanic Linguistics*, 8: 247-315.

- Schwegler, Armin y Thomas Morton. 2003. Vernacular Spanish in a microcosm: Kateyano in El Palenque de San Basilio (Colombia), *Revista Internacional de Lingüística Internacional*, 1/1: 97-159.
- Vidal Ortega, Antonino. 2002. *Cartagena de Indias y la región histórica del Caribe, 1580-1640*. Sevilla, CSIC–Escuela Superior de Investigaciones Científicas.
- Wade, Peter. 1993. *Blackness and Race Mixture: the Dynamics of Racial Identity in Colombia*. Baltimore, John Hopkins University Press.

ANEXO

Locarno-1

{f 1r} {1} Señor General Comandante General
 {2} José Antonio Locarno Sargento 2º Aspirante de {3} la 1ª Compañía del Batallón de Artillería Veteranos
 {4} y Escribiente auxiliar del E. M. Doctor ante V.S. {5} respetuosamente y por los conductos regulares
 {6} represento: Que deseando consagrarme a los estudios {7} de la Escuela de Náuticas que se han abierto, y
 no {8} pudiendo hacerlo como los demás de mi clase {9} por hallarme destinado en el E. M. Suplico {10} a
 V.S. se digne disponer mi segregación de {11} dichas oficinas para poder con libertad con {12} traerme al
 objeto que he indicado a V.S. // Car {13} tagena octubre 6 de 1830 // {14} J. A. Locarno

General-2

{f 1r} {1} Car/Tagena enero 11 831
 {2} Siendo mui loable que un joven {3} desee adquirir conocimientos que lo {4} hagan útil y recomendable
 en la car {5} rera de las armas ha determinado {6} el Señor General Comandante General que {7} le deje al
 sargento Locarno que {8} representa en disposición de poder {9} contraerse a hacer sus estudios {10} en la
 Escuela náutica [firma] El General E. M. | Rodríguez

Pedro-3

{f 1r} {1} Estado de la nueva Granada
 {2} [margen] Juzgado 2º munici-|pal del cantón | Cartagena 3. de Julio de 1835
 {3} Al Señor General Gefe militar de la Provincia
 {4} En este Juzgado se halla pendiente una causa {5} criminal para averiguar el autor ó autores de {6} la
 muerte de dos cabos de Justicia, acontecida en {7} una de las rochelas del Cangrejal, en la que ha soli-
 {8} citado el señor agente fiscal se reciban las declara- {9} ciones de los soldados que cercaron la casa de
 donde {10} salieron los tiros que ocasionaron la muerte, y {11} de que pueda dar razón el alfez segundo de
 ar- {12} tilleria Señor Gavino Pornas, à cuyas órdenes fue {13} el piquete de tropa que consumió de auxilio. Y
 {14} aunque personalmente los hé pedido à dicho ofi- {15} cial hace algunos dias, para que los mandara al
 {16} Juzgado, no he podido conseguirlo, por lo que me {f 1v} {1} veo en el caso de interponer la autoridad
 de V.S. {2} por que se sirva dar la orden conveniente para que {3} comparescan los dichos soldados en este
 Juzgado el {4} día de mañana à las doce de ella //
 {5} Dios guarde á V.S. //
 [firma] Pedro J. Castellón

Tomasa-1

{f 1r} [sobrecarta] Al Señor Teniente Coronel | Juan Nepomuceno Castro | En | Popallan | [tachado]
 Guayaquil | Panamá |
 De T.C. |
 [otra letra] COMMERCIAL ROOMS | KINGSTON JAMAICA
 {f 1v} [sobrecarta]
 {f 2r} {1} Cartagena, Abri (sic 3 de 1822
 {2} Mis estimado y nunca olvidado de mi {3} memoria e resibido la tuya fecha 15 {4} en la que resibí tanta
 alegría que no te podrá {5} s figura por saber de tu ypor tante salur {6} la mia es mala con muchas
 debacuacio {7} nes que cisas se me borbeda y disen te día {8} yo no te puedo figura lo aniquila (sic que {9}
 me ayo y creo que mi muerte sera pron {10} ta pues no tengo más bida que yora a mi y {11} dolatrado Castro

que tu edes causa de mi {12} muerte nada me dises de nuestro casa{13}miento yo no pierdo la esperanza an{14}n que tan legos como lo tienes pues ni si{15}quiera lo abras pensado gamas yo estoy {16} asiendo la diligensia para yme pero {17} no lo pudo (*sic* conseguir solo cadaada no más {18} se me facilitara yo me boy para {19} santa rosa dentro de 3 dias para [*tachado* y] vir{20}me y benirme donde escudero que {21} me pare megor para conseguir el en{22}barcame que dios quiera que no me {f 2v}{1} engañe te notisio que el cachirulo {2} dise que el no te de be nada que tu le {3} debes dose reales a el yo e bendido {4} quanto me degaste porque los bue{5}nos echores de mi familia asta la {6} fecha no me han dado una ser de a{7}gua yo no le e bisto la cara en ta{8}ntos dias que ase que me ayo deposi{9}tada aqui donde los leones a niguno {10} el lunico (*sic* que a benido a sido mi er{11}mano pero con tan mala cara que {12} ni la de un toro todabia no e bis{13}to el momento fatal que se me agu{14}ada al yegar a mi casa que en el es{15}tado que me ayo sera la urtima {16} ora de vida y tu siendo el uni{17}co que me lo puedes remediar no {18} das pendolada ay que suerte tan {19} desgrasiada que ynfelisdar {20} la casa de quederte es la causa {21} de mi muerte y de toda mi {f 3r}{1} desgrasi pero yo por ti todo es nada {2} sici mi ydolatrado yo espero que tu {3} me as de sacar de estas penas aun{4}que sea por que me ayo enbarasada {5} y duro el que tu beas con despresio {6} tu sangre y el que mi familia qui{7}eran estremarse con tu sangre si a{8}caso es tanta mi desgrasia que mu{9}era yo antes que lo bea y bea yo a ligo {10} de quien tanto amo y la vida la {11} dade primero que ofenderte yo qui{12}ero que me sacrifiquen por ti y tu yn{13}grato seras si no ases el sacrificio de {14} casarte con qien a bibido tantos {15} meses con quien tanto te a cuyda{16}do y a procurado tu bien asimismo {17} espero que tu as de procurar por el mi{18}o y que no as de fartar a tu onor mi {19} que dido Castro te pido para que yo que mas {20} a me no me abandones mida que se{21}das yfelis para siempre a dios e me{22}neter que castige al que no sabe agra{23}deser todo lo que me digiste de las di (*sic*{f 3v}{1} que estabas asiendo para casarte a{2} sido nula pues deto estoy inpues{3}ta por el mimo generar que tu no te {4} as casado connmigo porque no as querido {5} que el te lo franquiba todo y tu en{6}gañandome y disiendome que yo no {7} yba a mi casa y tu mimo asiendo la {8} diligencia para entregarme en fin {9} todabia se puede remediar adios mi {10} ydolatrado castro. tu desgrasiada {11} que tanto te ama y desea berte [*firma*] tomasa cabarcas

Tomasa-2

{f 1r}{1} Cartagena 10 de Junio de mi822
 {2} Mi amado Castro de todo mi mayor {3} apresio la carta estaban con purque {4} agamo y ca yo e resibido las dos que me {5} as mandado pero con tanta alegria que no {6} es posible figurarte yo desde el momen{7}to que me separe de ti estoy pasando tra{8}bagos ya te puedes considerad sin tener un {9} cuartiy e bendido trages carena y todo {10} cuanto me degastes para curame y aora {11} me ayo sin tener ni aun que comer pues que ? {12} qiero pasarlo asi megor que no yrte a poner {13} un latinar mi madre ni ninguno de mi {14} familia me an dado nada si no quitar{15}me el peyego eyos no dan pendolada saben {16} que me tienen enserada y con eso estan con{17}tentos y con esto estan contentos despu{18}es de ser causa de que yo me aya separado {19} de mi ydolatrado castro que con solo la espera{20}nsa de que me a de sacar de todos estos tra{21}bagos no mas me asen susitir Castro ama{22}do mio y todo mi consuelo de pena me {23} pronto de las diligensias para que mi {24} arma gose de tranquilidar yo o me de{25}termino a yrme poque no tengo lo prisip{26}ar que es la que todo lo facilita que es pla{27}ta yo de cuarquier parte que tu man{28}de por mi aunque se entrespina me boy {29} mandame en primera ocasion el po{30}der que el probisor me casa sin ninguna {f 1v}{1} dispensa Castro no tengas mas carma {2} que la que asta aqui as tenido mira que quien {3} esta pasando las penas soy yo que es la que {4} te quiere te ydolatra y te ama tanto {5} que me parese no te amara ni la mima {6} que te pario si te biera en sus brazos yo no qui{7}siera desitelo pero todo los de esta casa y {8} todos tus amigos que con todos me e enpeña{9}do para que me facilitadan el enbargue {10} todos te pueden dar rason que con lagrimas {11} los saludo martines y tatis que son los u{12}nico que me an benido a bisitar que con e{13}yos es que a aguido notisias tuyas y a ellos {14} les e recomendado las cartas si me boy a {15} santa rosa yo lo que te encargo que no me orbi{16}de gamas pre siguiera por lo que me as dega{17}do en el bientre que ya tengo 3 meses ya que as{18}ta aqui e sido desgrasiada pueque por en ade{19}lante si goso el berte no lo sea en fiadio mi {20} dueño no me abandones que yo te pagare con {21} el amarte mas y mas y con nuestra bita{22}da da fin mi yorar en me dises que no sesas {23} de yora y que no tienes gusto para hablar le a {24} la gente pero yo que no duermo ni como si{25} queda aguto pues tu mismo ere testigo que {26} antes de separasno yoraba mi separa{27}sion ya ahora con mas beras yo tengo la espe{28}ransa que entro de tre meses emos de estar {29} tranquilo a dios mi dulce dueno a {30} dios mi claro so adio espego en quien yo {31} me recreaba tuya asta la muerte [*firma*] Tomasa Cabarca

Manuel-1

{f 1r}{1} Cartagena 3 de octubre de 1846

{2} Mi querida y nuca (*sic* olvidada Anita: en dias {3} pasados te he escrito dos cartas y no he teni{4}do contestación de ninguna quizás sera por {5} que alguno te habrá hecho bariar el pensa{6}miento que antes tenías y me decias que nu{7}ca (*sic* degarias de escribirno y mi me parese {8} según tu sequedad que habrá sido el {9} Alfere el que te ha hecho bariar.

{10} No creía yo que tú me llegaras olbi{11}dar según Yo que me ofrecites al tiempo {12} de benirme pero quedo desengañado de {13} que tu no me quieres pero al prin{14}cipio cuando yo estaba alla me mos{15}trabas un poquito de carino pero no {16} hay rrefran mas verdadero que aquel que {17} dise espaldas bueltas memorias muertas {18} damele muchas esprecciones a tu Madre {19} y todos tus hermanos y tu recibe el {20} corazón de tu siempre amado

[*firma*] Manuel M^a Liebano

Manuel-2

{f 1r}{1} Cartagena 3 de Octubre de 1825

{2} Mi querida Madre: aunque sepultado en {3} el olbido me tiene no he podido ser yo asi pues {4} el dia 9 de Enero le hise una carta y no he te{5}nido contesta de ella yo creo no sera por {6} falta de boluntad pero si por no tener cui{7}dado de ir al correo y con fecha 21 de Ene{8}ro le bolbi de escribir y parese que ni tal hijo {9} tiene en Cartagena yo no creia mi Madre {10} que ud. me olvidara pero la bista hace fe.

{11} En el momento lo que llegue a esta tube que ir {12} al ospital con unas calenturas que me ator{13}mentaban demasiado y me duraron sin{14}co meses pero gracias al todo poderoso me {15} hayo muy bueno sin ningun mal que me {16} atormente solo si con un lebe dolor en el bra{17}zo.

{18} Esprecciones a mi querida Candelaria y {19} juntamente a mi nuca [*sic*] olvidada Mención {20} a mi Padre que tenga esta por suya y vd. reciba el corazón de su hijo que le pide la bendición

[*firma*] Manuel M^a Liebano